



Real, Ilustre y Venerable Hermandad de Nazarenos y Primitiva Cofradía Servita de Ntra. Señora de los Dolores, Santísimo Cristo de la Providencia, María Santísima de la Soledad y San Marcos Evangelista

## TESOROS SERVITAS PIEZA DEL MES Nº 22

Juego de bandeja y vinajeras  
Último tercio del siglo XVIII  
Miguel María Palomino  
Plata cincelada, grabada y dorada  
Bandeja (26,5 x 20 cms.) Jarras (12,5 cms.)



Las vinajeras son un objeto litúrgico consistente en dos jarras pequeñas usadas en la Santa Misa para contener el agua y el vino que más tarde se verterá en el cáliz y servirá para la consagración. Pueden hacerse de distintas formas y tamaños, pero generalmente tienen asas para facilitar su cogida y alguna pieza que permita taparlas. El conjunto suele incluir una bandejita con engarces donde se colocan los recipientes y que permite transportarlos con facilidad. Antes de la Misa las vinajeras deben colocarse sobre la credencia con suficiente agua y vino. De ahí son llevadas al altar para preparar el cáliz y después se regresan a la credencia. En caso de que las abluciones se hagan en el altar son llevadas nuevamente para ello. El Código de Derecho Canónico dispone que el Sacrificio se debe de ofrecer con pan y vino, "al cual se ha de mezclar un poco de agua." (Can. 924 § 1.). La mezcla del poco de agua con el vino se realiza en el ofertorio, en donde el sacerdote de pie a un lado del altar "vierte en el cáliz vino y un poco de agua, diciendo en secreto: Por el misterio de esta agua..." (IGMR n. 142).

La Real Hermandad Servita cuenta en su patrimonio con varios juegos de vinajeras, pero esta que nos ocupa es sin duda la más hermosa y de mayor valor artístico. De estilo rococó en plata sobredorada, con una profusa decoración rocalla que recuerda a la baranda o pretil del coro de la capilla, consta de dos jarras y bandeja ovalada con cuatro patas con forma de volutas dobles. La bandeja tiene base pulida pero borde sinuoso, ricamente decorado con 4 guirnalda de 3 rosas cada una y otras formas irregulares inspiradas en rocas, algas y conchas marinas, y en su eje se sitúan las salvillas para asentar las jarras e impedir que puedan caer. Las dos jarras, también decoradas con las guirnalda de rosas, presentan un cuerpo gallonado cuyo cuello es ligeramente cóncavo, la boca ondulada, asas en forma de orejetas y tienen en su tapadera las imágenes en relieve de un racimo de uvas y un pez respectivamente, para diferenciarlas en su uso. El juego, de una elegancia, calidad y belleza extremas, se completa con una pequeña cuchara también de plata, con una cruz latina tallada al aire en su mango, y que se utilizaba para echar el agua al vino.

El autor es Miguel María Palomino como queda demostrado por las marcas presentes en el conjunto. Este orfebre perteneció a una destacada familia de plateros sevillanos, estando su actividad documentada entre 1777 y 1829.

D  
I  
C  
I  
E  
M  
B  
R  
E  
  
2  
0  
1  
9

